



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

## Iniciativa de Finanzas Rurales

# Financiamiento de una Cadena de Valor de Cacao en Tumaco



Foto: Bajo la gestión de Lidia Grueso, un equipo de diez personas maneja los negocios de Comcacaot en Tumaco

Crédito: USAID RFI

*“Este proyecto nos ha sacado algunas lágrimas, pero todos los días son más las razones para tener esperanza.”*

-Lidia Grueso

Gerente comercial, Comcacaot

El pasado 18 de marzo de 2016 el Banco Agrario desembolsó un crédito por 50 millones de pesos a la Comercializadora Campesina de Cacao de Tumaco (Comcacaot), una cooperativa cuyos miembros mensualmente comercializan entre 38 y 40 toneladas de cacao.

Fundada hace apenas dos años, Comcacaot es un emprendimiento conformado por comunidades Afro-Colombianas víctimas del conflicto armado. En ese sentido el crédito, gestionado con el apoyo de la Iniciativa de Finanzas Rurales de USAID (IFR) y el Programa Colombia Responde (CELI N/S), no sólo marca un hito para la empresa en tanto le permite contar con recursos para apalancar su proceso de compra y venta de cacao, sino también para la región. Al mismo tiempo, permite que el Banco Agrario pruebe un nuevo modelo de atención al cliente adaptado a las necesidades de pequeños y medianos agroproductores, quienes muchas veces carecen de las garantías requeridas para acceder al crédito.

A la cabeza de este proyecto y de la solicitud de crédito ha estado Lidia Grueso, una líder Afro-Colombiana que en los últimos años ha tenido como proyecto de vida fomentar el desarrollo económico de los cacaoteros en Tumaco.

### De asesora técnica a gerente

A partir del 14 de enero 2014, cuando Comcacaot abrió sus puertas por primera vez, Lidia se ha encargado del reto de atender a los 1.280 dueños de la cooperativa, productores de cacao que se esparcen a lo largo de la costa pacífica de Colombia, cerca a la frontera con Ecuador.

No es por nada que llegó Lidia a su cargo actual; fue elegida por unanimidad por los campesinos que constituyen Comcacaot. Granjeó su respaldo durante varios años como asesora económica en Cordeagropaz, una ONG de desarrollo económico que le brindó a Comcacaot capacitación y orientaciones acerca de desarrollo institucional en su etapa incipiente.

Con el paso de tiempo, se ve cada vez más claramente que eligieron bien los accionistas de Comcacaot. Gracias a su incansable gestión comercial, hoy por hoy la cooperativa le vende sus bienes a tres grandes compradores colombianos: Casa Luker, Red Nacional Cacaotera, y Mariana Cocoa. Además, están en un proceso prometedor de negociación con otro comprador, Cacao del Sur, que les dará la posibilidad de exportar sus productos a España y Bélgica.

*The opinions expressed by the author may not necessarily reflect the views of the United States Agency for International Development or the United States Government*

## De retos financieros a soluciones

Más allá de comercialización efectiva, Lidia comprende que el crecimiento de una empresa como Comcacaot depende de los esfuerzos conjuntos de varias entidades. Por lo tanto, adicional a encontrar clientes nuevos, Lidia ha gestionado apoyos de otras fuentes de financiación: en su momento logró el apoyo técnico y económico del Programa Colombia Responde de USAID; también consiguió una donación de cuatro embarcaciones por parte de la Unidad de Consolidación Nacional del Ministerio de Defensa.

Sin embargo, hasta hace unos meses uno de los principales obstáculos para garantizar los volúmenes de producción necesarios para cumplir con las demandas del mercado nacional e internacional era la falta de capital de trabajo, dinero requerido para costear compra de grano de cacao o gastos relacionados con el transporte hasta las fincas de los productores.

Analizando esa situación, pero también reconociendo la importancia que para el desarrollo económico de Tumaco tiene esta entidad, los programas Colombia Responde e Iniciativa de Finanzas Rurales de USAID aunaron esfuerzos para apoyarlos en la gestión de un crédito. Lidia había intentado hacerlo varias veces, pero la falta de reconocimiento comercial y de garantías individuales y colectivas de sus socios se lo habían impedido.

Fue allí donde la Iniciativa de Finanzas Rurales planteó un punto de quiebre en el modelo de crédito del Banco Agrario, proponiendo que se les otorgara un cupo de crédito rotatorio por un año, sustentado en un análisis de su capacidad de operación. Esto pudo ser comprobado con visitas a la sede de la entidad, a sus productores más representativos, fotografías de los cultivos, videos de sus asociados, pero también con demostración de los balances comerciales y financieros, así como certificaciones de sus principales aliados y clientes que, como en el caso de Casa Luker, los referenciaron como excelentes aliados de su cadena de valor.

El Banco aprobó un cupo rotatorio por 50 millones de pesos, cuyo primer desembolso se llevó a cabo durante el mes de marzo. Lidia afirma que en la medida en que con su buen comportamiento de pago demuestren cumplimiento, va a ser posible que este monto crezca y con él la posibilidad de acceder a más y mejores opciones de financiamiento.

## Un crédito que fortalece la esperanza

Para Lidia, sacar adelante una empresa de las dimensiones de la que ella dirige, con las condiciones socioeconómicas y geográficas de una zona como Tumaco es un reto constante; como ella misma afirma, “en este proyecto han sido muchas las lágrimas, pero cada vez son más las alegrías y las esperanzas”; esperanzas que se ven reflejadas en ideas de crecimiento que la llevan a imaginarse que la bodega que hoy tienen en alquiler sea una sede propia en la que además de comprar y vender cacao tengan su propio muelle, una planta de transformación, oficinas más cómodas y hasta un pequeño alojamiento para los productores que deben viajar hasta 4 horas por río y mar para llegar hasta la empresa.

Tras haber recibido el crédito, Lidia lo invirtió en compra de cacao, a los pocos días pagó el dinero al Banco y ya se encuentra tramitando una nueva solicitud de crédito que espera sea desembolsada antes de finalizar el mes de abril. De esta manera está cumpliendo con su compromiso con la entidad, abriendo un nuevo capítulo en la historia de la relación entre el Banco Agrario y los cacaoteros de Tumaco y demostrando que el modelo aplicado es efectivo, posible y confiable.